

SEXO Y EDAD DE LOS EXTRANJEROS

Como se aprecia en la tabla, en el total de extranjeros empadronados hay más varones que mujeres y la diferencia crece año tras año, sobre todo en los dos últimos.

Población extranjera en La Rioja por sexo y edad

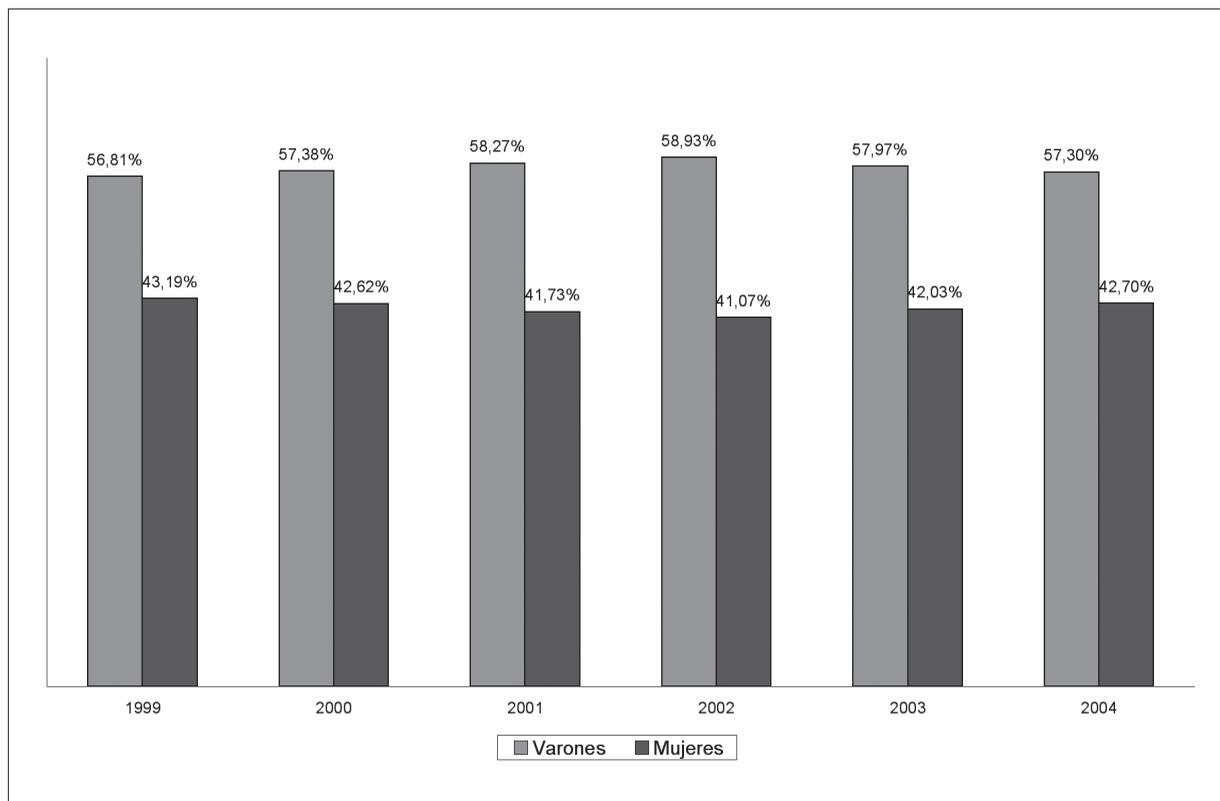
	Total	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65 y más
1999															
Ambos sexos	3.320	157	173	182	203	336	513	602	400	264	154	98	59	44	134
Varones	1.886	80	87	101	114	152	302	420	239	152	85	50	27	20	57
Mujeres	1.434	77	86	81	89	184	211	182	162	112	69	48	32	24	78
2000															
Ambos sexos	4.397	218	225	229	261	489	714	753	542	348	219	129	66	53	150
Varones	2.523	117	112	128	134	268	416	516	320	201	123	66	30	25	67
Mujeres	1.874	101	113	101	128	220	298	237	223	146	96	63	36	28	84
2001															
Ambos sexos	8.193	360	362	378	428	1.083	1.522	1.465	1.016	686	388	217	89	60	142
Varones	4.774	180	186	200	237	617	930	946	619	399	214	123	29	30	63
Mujeres	3.419	179	175	178	191	466	592	518	397	287	174	94	60	29	78
2002															
Ambos sexos	15.288	741	708	679	834	2.097	2.891	2.676	1.860	1.166	763	385	176	96	215
Varones	9.009	374	358	339	474	1.220	1.812	1.693	1.179	683	456	213	74	41	94
Mujeres	6.278	368	351	340	360	877	1.079	983	681	484	307	172	102	54	120
2003															
Ambos sexos	20.570	997	1.027	999	1.171	2.776	3.723	3.389	2.559	1.608	1.086	584	236	146	269
Varones	11.925	501	527	512	618	1.576	2.299	2.109	1.571	955	647	320	114	63	113
Mujeres	8.645	496	500	487	553	1.200	1.424	1.280	988	653	439	264	122	83	156
2004															
Ambos sexos	24.988	1.290	1.304	1.254	1.501	3.156	4.350	4.158	3.057	2.011	1.315	756	320	197	319
Varones	14.317	652	668	663	780	1.767	2.622	2.573	1.865	1.197	760	405	158	77	130
Mujeres	10.671	638	636	591	721	1.389	1.728	1.585	1.192	814	555	351	162	120	189

FUENTE: Explotación del Padrón Municipal de habitantes. INE.

En 1999, había solamente 452 varones más, pero en 2001 ya había más de 1.300, en 2002 la diferencia llegaba a los 2.731 y en 2004 sobrepasan en más de 3.600 los varones a las mujeres.

Esto por lo que se refiere a valores absolutos. En cuanto a los relativos, el siguiente gráfico muestra los porcentajes de extranjeros de cada sexo de 1999 a 2004 y pone en evidencia el aumento del desequilibrio a favor de los varones, ya que el primer día de enero de 2004 los valores eran de 57,30% de varones y 42,70% de mujeres mientras que el uno de enero de 1999 estos porcentajes eran del 56,81% y 43,19%, respectivamente.

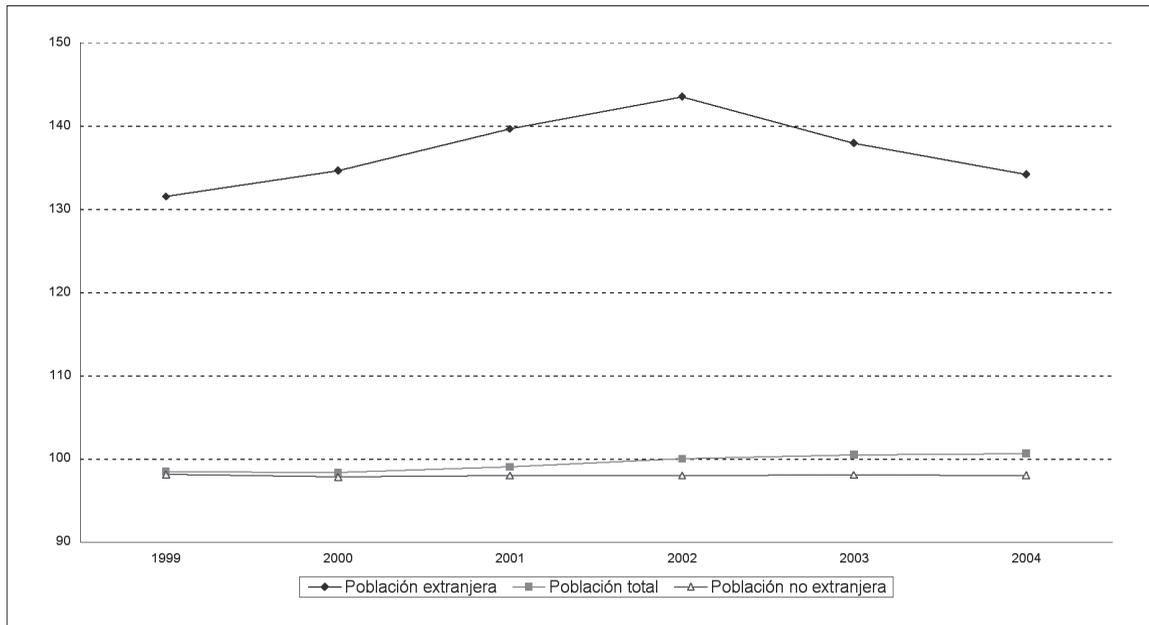
Evolución del porcentaje de extranjeros en La Rioja según sexo



La tendencia a la masculinización del colectivo de extranjeros respecto a la población no extranjera se ve reflejado en el siguiente gráfico, que representa la evolución de los índices de masculinidad de la población extranjera, la población no extranjera y de la población total, o lo que es lo mismo, el número de varones por cada 100 mujeres empadronadas, en cada una de las poblaciones. Se observa que el índice de masculinidad de la población total aumenta a medida que crece el número de inmigrantes en nuestra región.

A lo largo de este periodo, el número de mujeres en La Rioja ha sido superior al número de hombres, pero ya en el año 2003, el 49,90% de la población riojana es mujer, y tan sólo el 6,03% pertenece al colectivo de extranjeros, y las cifras de 2004 reflejan que el 49,85% de la población riojana es mujer y el 7,29% pertenece al colectivo de extranjeros, por lo tanto, podemos concluir que la población extranjera es mayoritariamente masculina.

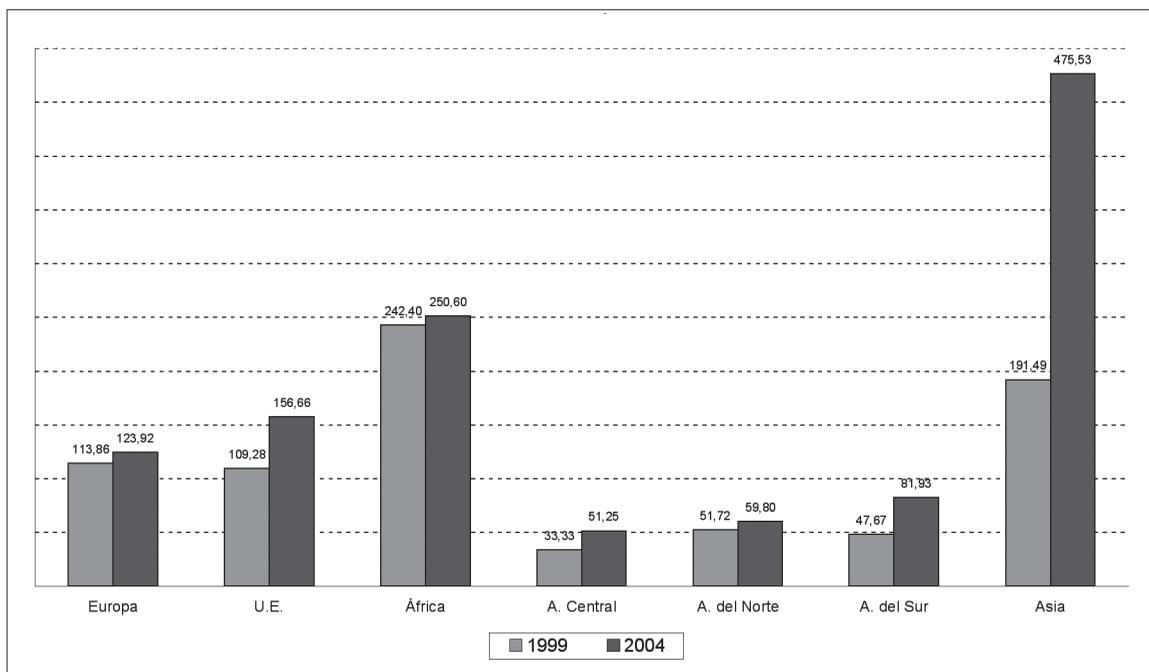
Índice de masculinidad, 1999-2004



POBLACIÓN EXTRANJERA SEGÚN SEXO Y NACIONALIDAD

Cuando se analiza el género de los extranjeros empadronados en La Rioja pueden advertirse diferencias según nacionalidades, tal como muestra el gráfico.

Índice de masculinidad según la nacionalidad



Este gráfico representa, para los años 1999 y 2004, el Índice de Masculinidad de las principales nacionalidades.

El Índice de Masculinidad del total de extranjeros de 1999 era de 131,52 (131 varones por cada 100 mujeres), mientras que el de 2004 es de 134,17 (134 varones por cada 100 mujeres); es decir, hay una tendencia a la masculinización de todo el colectivo pues en 2004 hay 3 varones más por cada 100 mujeres que en 1999. Veamos lo que ocurre dentro de las principales nacionalidades.

Las nacionalidades de la Unión Europea están bastante desequilibradas en este sentido, ya que los extranjeros procedentes de Bélgica, Francia o Reino Unido, en 1999, eran mayoritariamente mujeres. Sin embargo, en la misma fecha de referencia, Dinamarca presentaba un índice de 200, Holanda de 220, Irlanda de 600 e Italia de 209,09.

En el resto de nacionalidades de la UE la estructura es más parecida a la riojana, que en 1999 presentaba un Índice de Masculinidad de 126,67.

Se observa una ligera tendencia al aumento de la población masculina entre los ciudadanos de la Unión Europea que empiezan a sobrepasar los índices medios de masculinidad de la población riojana.

En cuanto a la nacionalidad estadounidense, el índice en 1999 estaba muy alejado de la media (52,94 frente a 131,52). En 2004 aumenta, hasta alcanzar un 84,21; todavía casi 50 puntos por debajo de la población riojana (134,17).

En el caso de los marroquíes, el desequilibrio a favor de los varones es muy evidente. Ya en 1999, el Índice de Masculinidad era de 190,93 pero en 2004 aún aumenta un poco más sobrepasando los 200; es decir, hay 2 varones por cada mujer.

Todo lo contrario ocurre en las nacionalidades iberoamericanas, que en mayor o menor grado, se componen de mayoría femenina, a excepción de Chile, que en 2004 tiene un índice de 108,24. El caso más evidente de abundancia de mujeres es el de la nacionalidad dominicana, que en 1999 llegó a tener un Índice de Masculinidad de 27,91 y actualmente lo tiene de 45,65; aproximadamente, un 60% menos de varones que de mujeres.

En cuanto a Argentina, en 1999 su Índice de Masculinidad (94,20) era más parecido al de la población española que al resto de nacionalidades iberoamericanas, pero en 2004, no continúa con la tendencia de masculinización de todos los colectivos extranjeros sino que desciende a 80,60.

Por último, en el colectivo pakistaní abundan los varones con un Índice de Masculinidad de 503,85 en 1999, aumentando la diferencia entre hombres y mujeres a lo largo de estos cinco años, hasta alcanzar un índice de 848,15 en 2004.

En efecto, todos los grupos, salvo el de iberoamericanos y americanos, presentan índices mayores de 100. Destaca el colectivo africano con 218,61 en 1999 (250,60 en 2004); es decir, aún mayor que el de los marroquíes. Destacamos también el grupo asiático, con un índice de 188,57 en 1999, superando los 475 en el año 2004.

En cuanto a los iberoamericanos, se observa el aumento de varones con respecto a 1999, ya que en 2004 tiene un Índice de Masculinidad de 81,93, mientras que en 1999 era de 44,39. Lo contrario ocurre en el grupo “Resto de países de Europa”, que en 2004 tiene un índice de 82,76 mientras que en 1999 el índice de masculinidad de los inmigrantes procedentes de estos países era de 144,83.

El colectivo “Resto del mundo”, compuesto por Oceanía y apátridas, con valores absolutos insignificantes en comparación con el resto, también sigue la misma tendencia de aumento de los varones.

EXTRANJEROS SEGÚN SEXO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

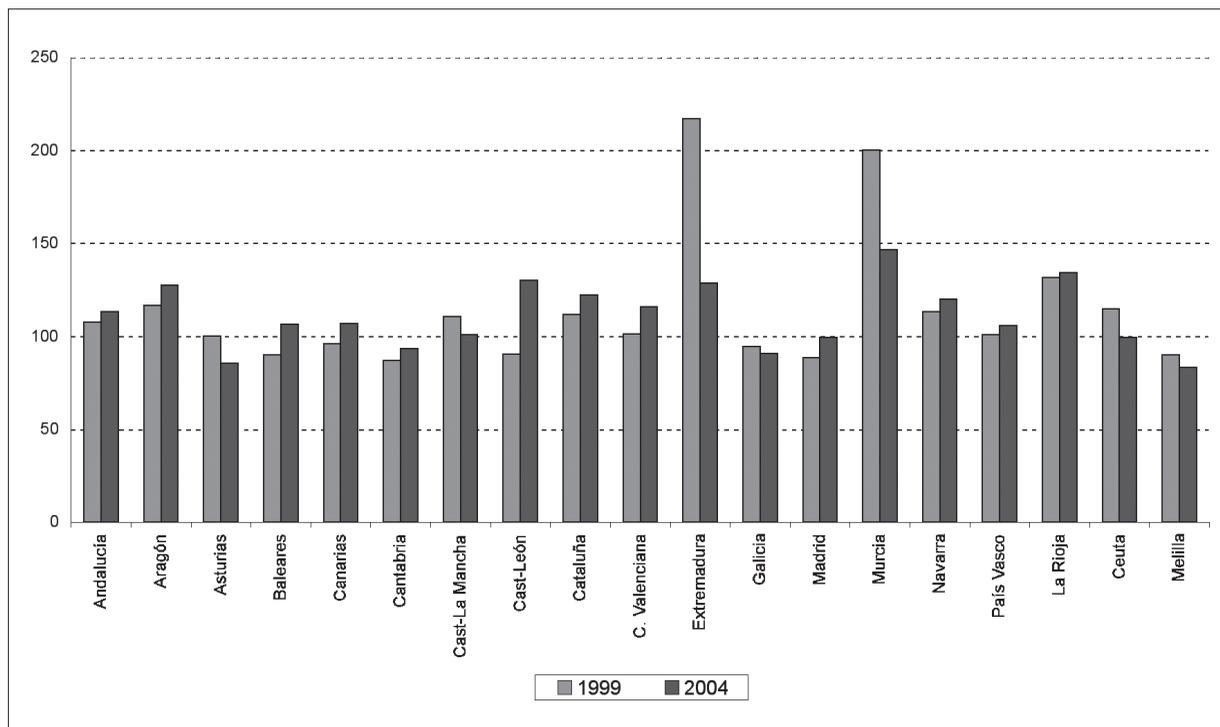
En la mayoría de las Comunidades Autónomas predominan los varones extranjeros sobre las mujeres y en el intervalo de los seis años estudiados, salvo excepciones, ha aumentado la proporción.

Los valores mayores en 1999 se dan en Extremadura (216,82), Murcia (200,35), La Rioja (131,52), Aragón (116,63), Ceuta (114,64), Navarra (113,25), Cataluña (111,69), Castilla la Mancha (110,34), Andalucía (107,35), Comunidad Valenciana (101,23) y País Vasco (100,68). A excepción de Asturias, Extremadura, Galicia, Murcia, Ceuta y Melilla, el resto de Comunidades gana representatividad masculina respecto a los índices que alcanzaban en 1999.

Las Comunidades con predominio de mujeres extranjeras en 2004 son la ciudad autónoma de Melilla (120,33), Asturias (117,29), Galicia (110,43), Cantabria (107,14), la ciudad autónoma de Ceuta (100,77) y por último Madrid (100,75).

Observamos la evolución en el siguiente gráfico:

Índices de masculinidad por comunidades autónomas, 1999-2004



En las Comunidades con mayoría masculina, suele haber predominio o bien de los africanos, o bien de la suma de africanos y ciudadanos de los antiguos países del este de Europa.

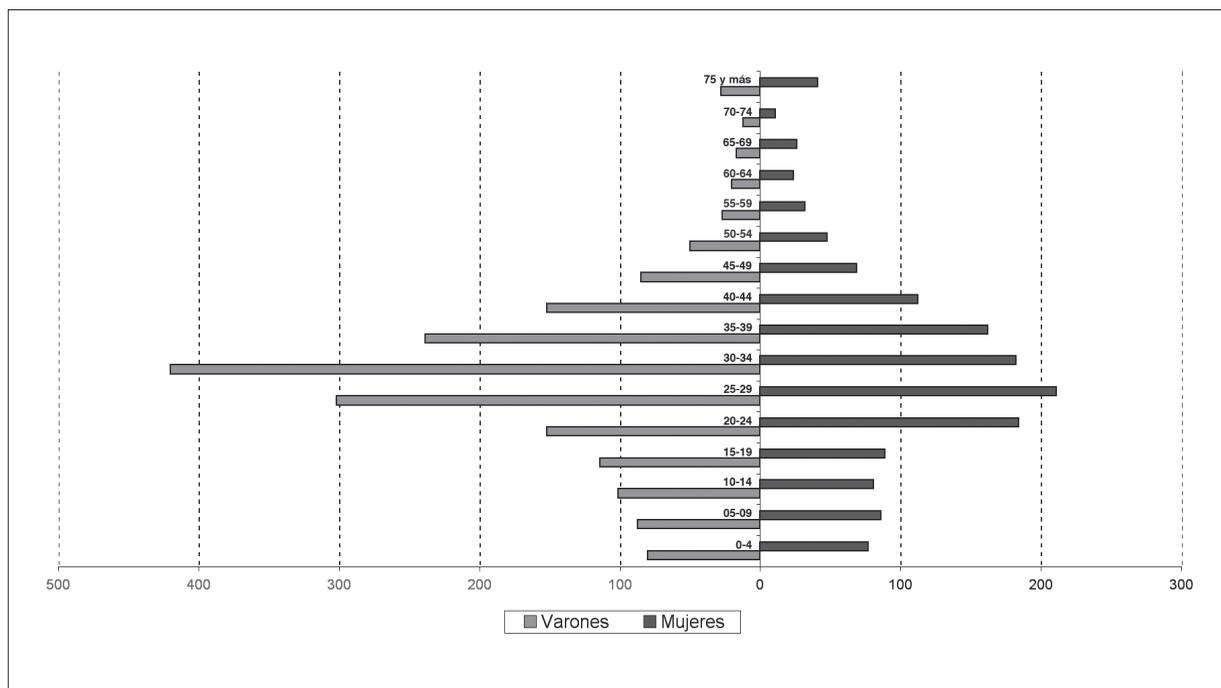
POBLACIÓN EXTRANJERA EN LA RIOJA SEGÚN SEXO Y EDAD

La forma elegida para examinar la composición por edades y sexo del colectivo de extranjeros es comparar sus pirámides de población de 1999 y 2004 con las correspondientes a la población de nacionalidad española.

Lo primero que se aprecia en el gráfico es que las estructuras de edades de varones y mujeres son muy distintas el primer día de 1999.

Entre la población extranjera, un 74,40% (76,72% varones, 71,41% mujeres) tiene entre 20 y 64 años, es decir, está en edad de trabajar; concretamente, más del 55% (59,01% varones, 51,53% mujeres) está entre los 20 y los 39 años; un 21,54% (20,25% varones, 23,22% mujeres) tiene menos de 20 años y un 4,04% (3,02% varones, 5,44% mujeres), 65 y más años.

Población extranjera en La Rioja, 1999



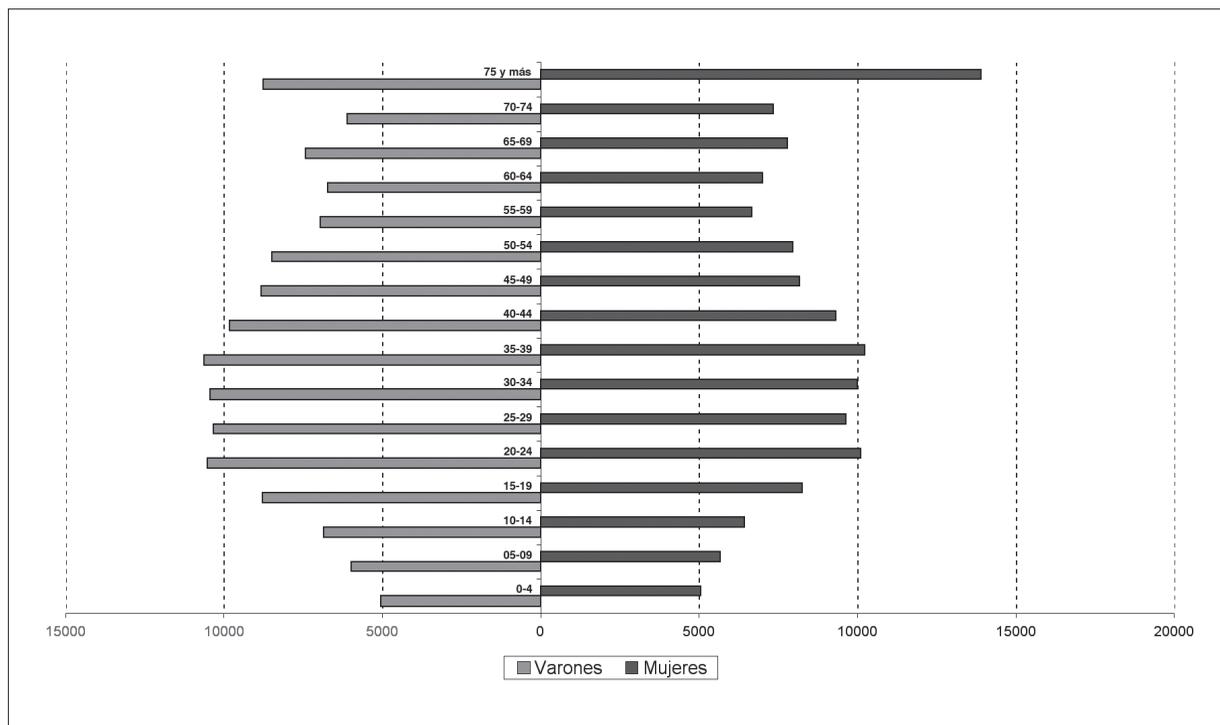
Si se compara esto con lo que le ocurría a la población no extranjera en La Rioja en la misma fecha de referencia, se ve que es muy diferente. En primer lugar dentro del colectivo no extranjero hay menos diferencias por sexo. Los valores son de 19,61% de menores de 20 años (20,26% varones, 18,98% mujeres); el 60,84% de la población tiene entre 20 y 65 años (62,62% varones, 59,10% mujeres); un 30,56%, entre 20 y 39 años (31,44% varones, 29,70% mujeres) y el 19,55% tiene 65 y más años (17,12% varones, 21,93% mujeres).

Otra diferencia entre las pirámides poblacionales es que entre los extranjeros hay más porcentaje de población en los grupos intermedios de 20 a 65 años que entre los españoles.

Es evidente que la pirámide de extranjeros, en comparación con la de españoles, está muy abultada en los grupos en edad laboral. Las diferencias son más acusadas en los grupos de 20 a 39 años. Sobresale el grupo de 30 a 34 años en el que está el 22,27% de todos los varones extranjeros y el 12,69% de las mujeres, mientras que el colectivo no extranjero sólo recoge el 7,71% de los varones y el 7,43% de las mujeres.

La diferencia más grande se encuentra entre los grupos de edades avanzadas, representando los extranjeros un 4,04% y los no extranjeros un 19,55%. Además,

Población no extranjera en La Rioja, 1999



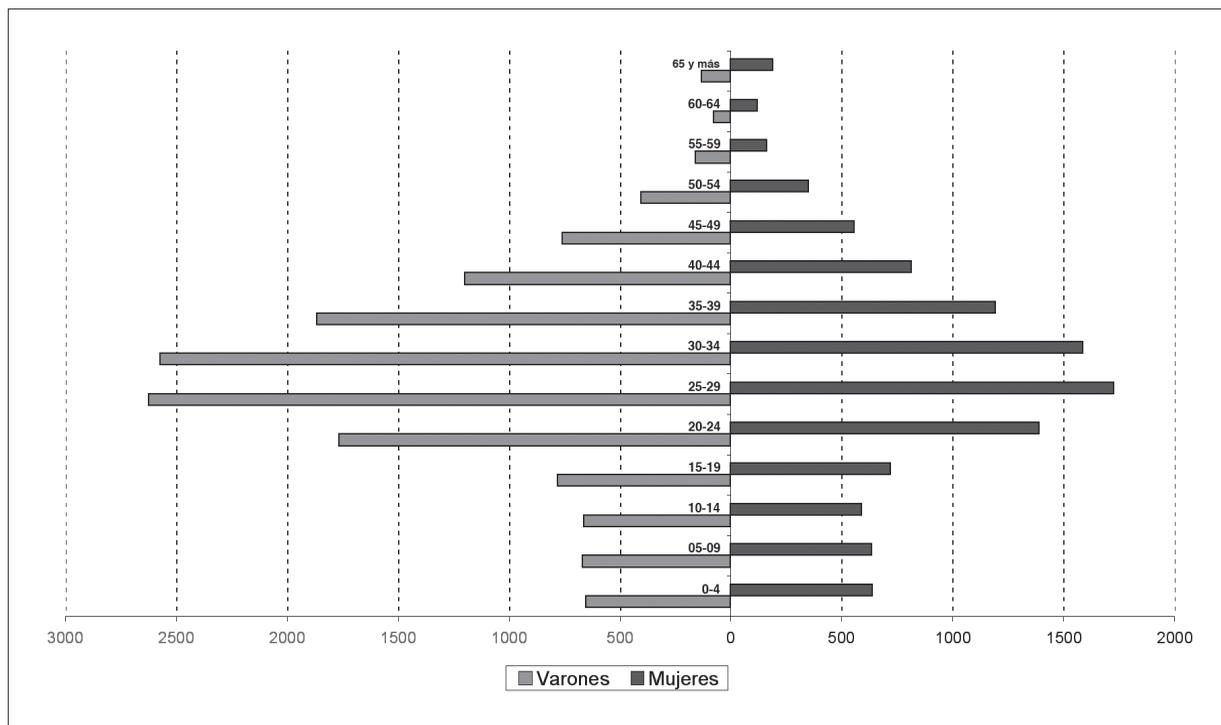
entre la población española de La Rioja, las mujeres de edad avanzada son, en número, superiores a los hombres y entre la población extranjera, esta diferencia no es tan evidente.

Veamos qué ocurre con los datos del 1 de enero de 2004.

Comparando las pirámides de la población extranjera, se observa que la diferencia entre hombres y mujeres en 2004 es muy similar a la registrada en 1999. En el colectivo de 20 a 64 años, que abarca el 77,32% de la población extranjera (casi tres puntos más que en 1999), la diferencia entre sexos aumenta muy ligeramente (79,79% varones, 73,99% mujeres). En los otros grupos, los valores son más parecidos entre sexos; hay más de un 20% de menores de 20 años (19,30% de varones y 24,23% de mujeres) y un 0,49% de personas con 65 y más años (0,91% varones, 1,77% mujeres).

No obstante, la diferencia con el colectivo español es mayor que en 1999. Aumenta el peso del grupo en edad laboral que, en el caso de los varones, se diferencia en casi 16 puntos con el porcentaje del colectivo español (79,79% extranjeros y 63,80% no extranjeros) y en el de mujeres, en más de 13 (73,99% extranjeras y 59,76% españolas); también aumenta el peso entre el grupo de mayores de 65 años al que ahora le

Población extranjera en La Rioja, 2004

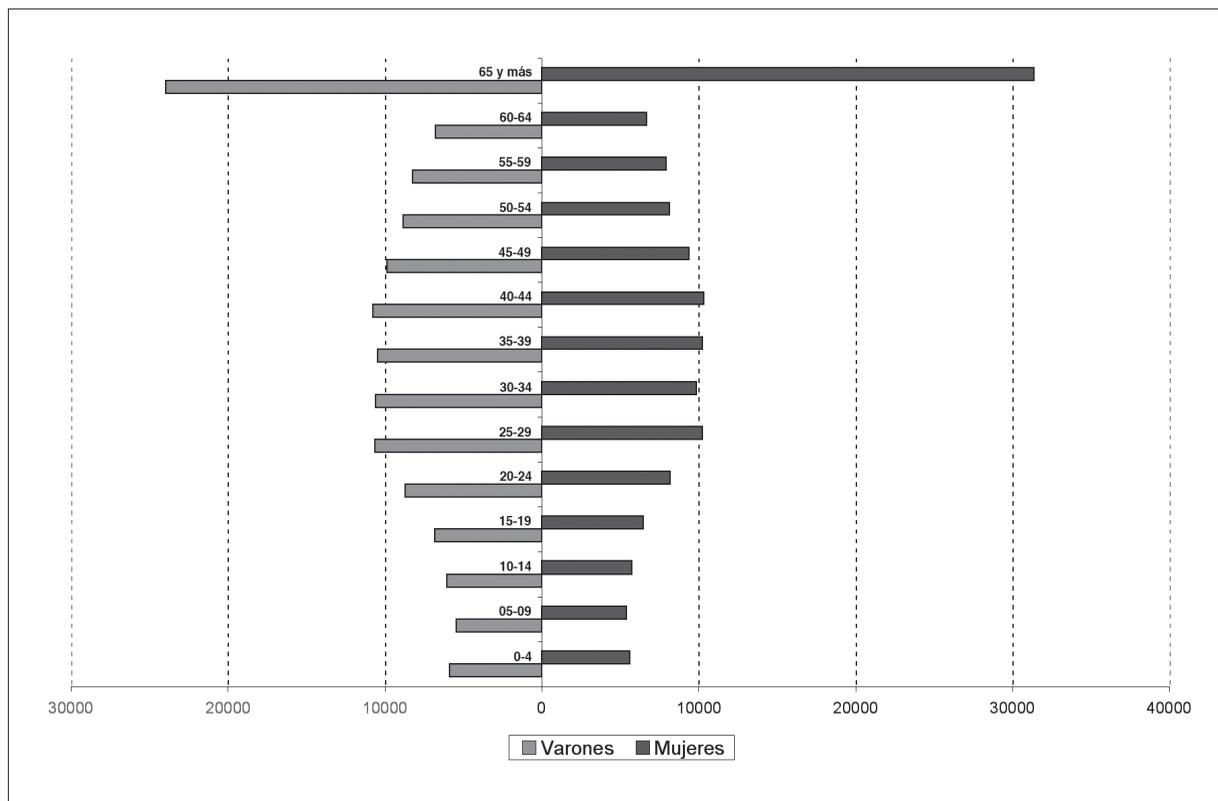


separan algo más de 17 puntos del peso del colectivo de varones españoles (0,91% extranjeros y 18,03% españoles) y 22 del de mujeres (1,77% extranjeras y 23,19% españolas).

En cuanto al grupo de menores de 20 años, la población extranjera sigue girando en torno al 20%, mientras que la autóctona ronda el 18%, disminuyendo respecto a 1999 (18,27% varones, 17,21% mujeres). En el caso de los hombres, los valores entre ambos colectivos (extranjeros y no extranjeros) se parecen bastante pero sigue habiendo diferencia entre los porcentajes de las mujeres.

Otra característica observada en los datos de 2004 es que entre la población extranjera, los grupos intermedios con más peso son los comprendidos entre 20 y 39 años en lugar de serlo, como en 1999, los comprendidos entre 25 y 44 años. Ahora los varones entre 20 y 39 años sobrepasan el 60% de todos ellos (61,55%) y casi llega a ese 60% el colectivo femenino extranjero (55,23%); es decir, más de la mitad de los extranjeros empadronados el primer día de enero de 2004 tiene entre 20 y 39 años. Estos mismos porcentajes para los españoles son de 30,37% en los varones y 28,42% en las mujeres; pero en este grupo, el intervalo de edad con más peso es el comprendido entre 25 y 44 años, con un 31,90% de varones y un 30,00% de mujeres, mien-

Población no extranjera en La Rioja, 2004



tras que los extranjeros de estas edades son un 57,67% de hombres y un 49,85% de mujeres.

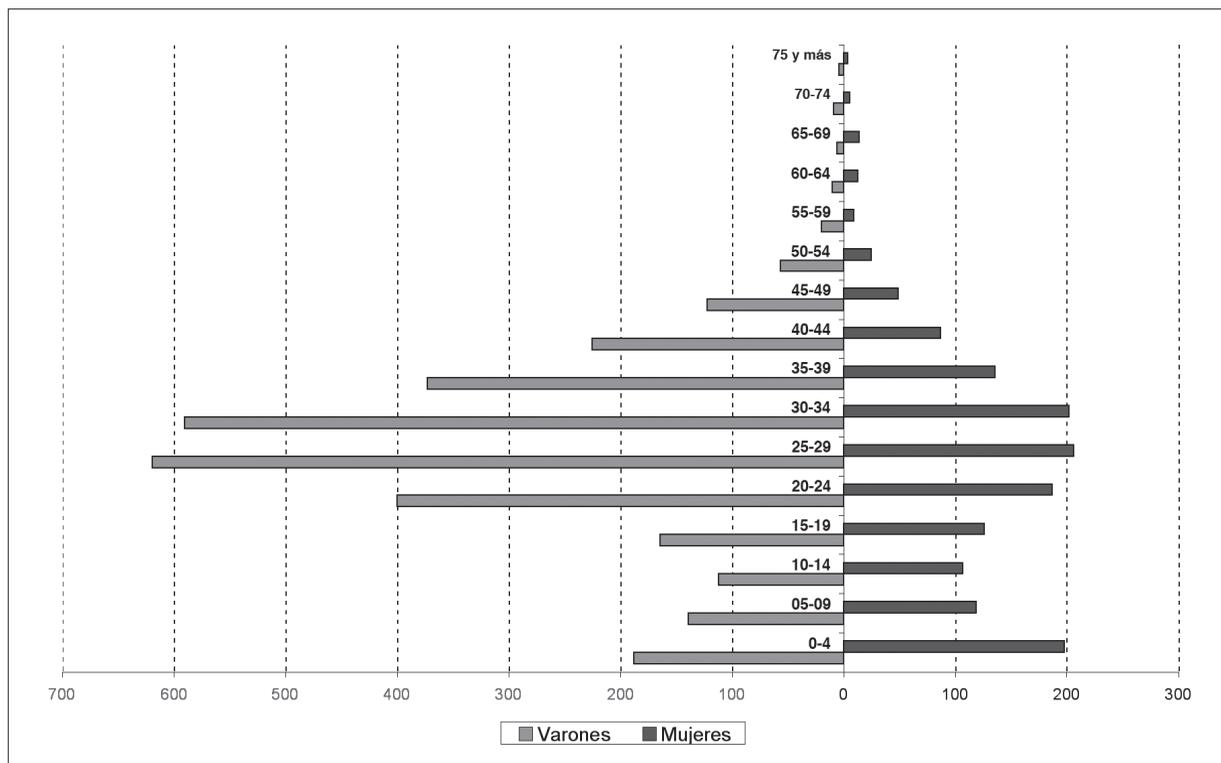
En resumen, en general se observa un rejuvenecimiento de la población extranjera con respecto a 1999, causada por el elevado incremento de los grupos de edades intermedias, sobre todo, los comprendidos entre 20 y 39 años, tanto en varones como en mujeres.

ESTRUCTURA POBLACIONAL DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES

Una vez analizada la estructura de la población extranjera en La Rioja, vamos a comparar las pirámides de población de las principales nacionalidades de extranjeros residentes en La Rioja con la de los españoles de la misma fecha, así como la evolución que han seguido durante estos seis años.

El siguiente gráfico muestra la pirámide de población de los residentes marroquíes, los más numerosos a 1 de enero de 2004.

Población marroquí en La Rioja, 2004



La primera característica de los marroquíes es la diferencia en valor absoluto entre mujeres y varones, los cuales llegan a doblar y casi a triplicar a las primeras en algunos de los grupos intermedios (20-49 años). Esta diferencia no es tan acentuada entre los jóvenes, sobre todo, hasta los 14 años, y tampoco entre los mayores de 55 años.

Otra característica que llama la atención es la forma de la pirámide que, contrariamente a la de los residentes españoles, comienza a ampliarse en la base y se estrecha en la cabeza. Como consecuencia, esto parece indicar que la tasa de natalidad entre la población marroquí es mayor que entre la población no extranjera, así como que la población no extranjera marca el envejecimiento de la población de La Rioja.

En cuanto a la estructura por edades tenemos:

Respecto al grupo de menores de 20 años, en los varones los pesos son bastante parecidos a los de los residentes españoles, ya que hay un 19,86% en el colectivo marroquí (14,46% de menores de 15 años) y un 18,17% en la población no extranjera (13,04% de menores de 15 años). Sin embargo, dentro de la población femenina la diferencia es bastante mayor, ya que hay un 36,96% de mujeres marroquíes menores

de 20 años (28,49% de menores de 15) frente a un 17,11% de la población residente española (12,35% de menores de 15 años). Concretamente, en el grupo de 4 años o menos, los pesos son de 6,19% en los varones marroquíes (4,40% en los españoles) y de 13,31% en las mujeres (4,14% en las españolas residentes).

En cuanto al grupo de 15 a 64 años, los que están en edad laboral, tienen mucho más peso los marroquíes que los españoles, pues significa un 84,92% para varones (68,93% de españoles) y un 69,89% para mujeres (64,53% españolas). Los varones presentan una tasa de dependencia del 17,76% y las mujeres del 43,08%.

Dentro de este grupo, los que presentan mayor concentración son las personas con edades comprendidas entre 20 y 44 años, que recogen un 72,67% de todos los varones marroquíes (38,45% en los españoles) y un 54,97% de las mujeres (36,04% de las no extranjeras).

En cuanto al colectivo de 65 y más años, la diferencia con los españoles resulta enorme.

Su porcentaje en el caso de varones es de 0,63% (18,03% de españoles) y en el de mujeres, de 1,61% (23,13% de españolas).

Resumiendo, el colectivo marroquí es mayoritariamente masculino, presenta un índice de masculinidad de 204,10%, y joven. Cuenta con pocos niños en comparación con el total de la población adulta, con un índice de infancia de 14,46 en el caso de los varones y de 28,49 en el caso de las mujeres, pero se observa que el grupo de los más pequeños tiene más peso respecto de la población femenina (57,99%) que en el caso español (25,12%), lo cual parece indicar un número de hijos por mujer mayor que en el caso de las residentes autóctonas.

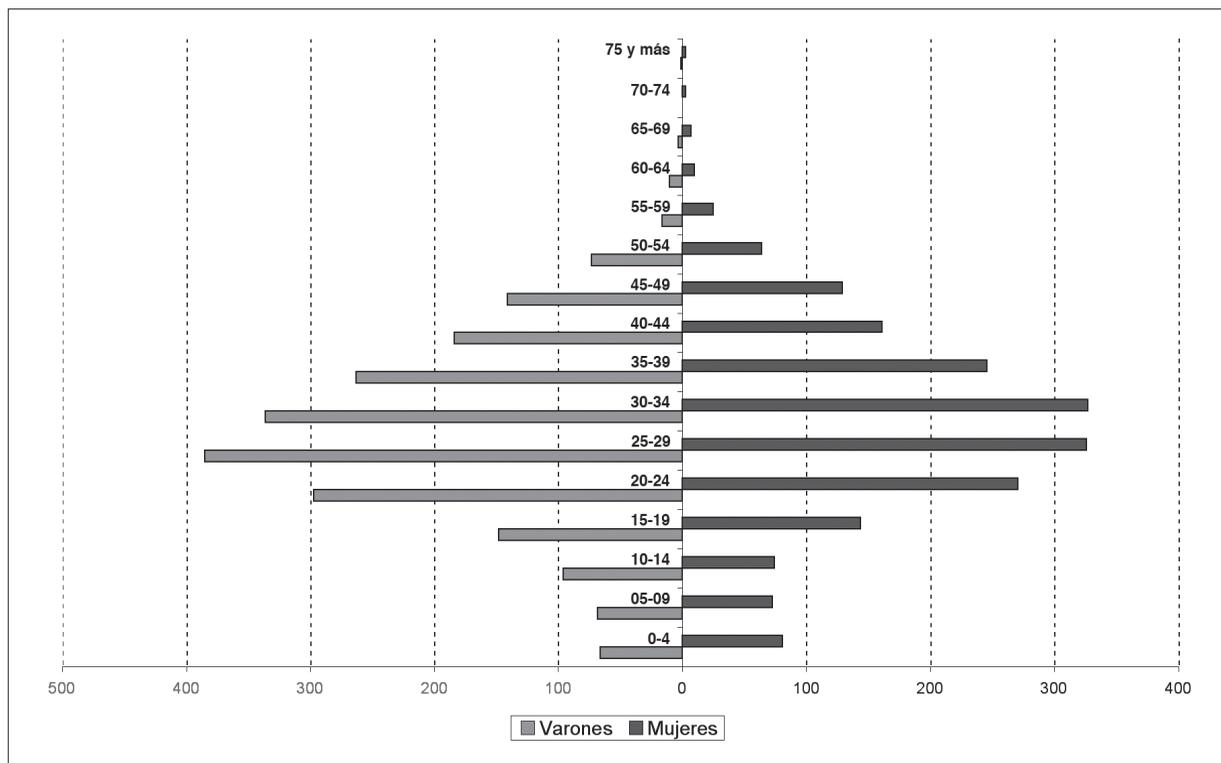
El segundo colectivo a estudiar es el de nacionalidad rumana, que es el que sigue a los marroquíes en número.

Como se aprecia en el gráfico, en este caso, las poblaciones de varones y mujeres están muy igualadas, tanto por su número como por su distribución por edades.

Comparando la pirámide con la de los residentes españoles se observa, lo mismo que en el caso de los marroquíes, que los grupos de edades intermedias sobresalen mucho en comparación con los primeros grupos y, la diferencia más significativa la presentan los grupos de edades más avanzadas, que en el caso de la población rumana son prácticamente inapreciables.

Con respecto al grupo de menos de 20 años, en los pesos son bastante parecidos a los de los españoles, ya que en varones hay un 18,11% en el colectivo rumano

Población rumana en La Rioja, 2004



(11,02% de menores de 15 años) y un 18,17% (13,04% de 14 años o menos) en el español. Dentro de la población femenina los valores aún están más próximos pues hay un 19,14% de menores de 20 años (11,73% menores de 15), y las españolas son el 17,11% del total (12,35% menores de 15).

En cuanto al grupo de 15 a 64 años, éste tiene más peso, sobre el total de la población, que en el caso de los marroquíes tanto en varones como en mujeres. Para los primeros significa un 88,79% del total (68,93% los españoles) y para ellas, un 87,60% (64,53% las españolas). Dentro de estos grupos, lo mismo que para los marroquíes, los que presentan mayor concentración son los comprendidos entre 20 y 39 años, que recogen un 61,38% de todos los varones rumanos(30,37% de los españoles) y un 60,19% de las mujeres rumanas (28,42% de las españolas). En este grupo se observa que la estructura es bastante similar tanto para los varones como para las mujeres rumanas, presentan unas tasas de dependencia muy similares: 12,63% los hombres y 14,15% las mujeres y muy inferiores a las calculadas para la población autóctona.

En cuanto al colectivo de 65 y más años, en el caso de los rumanos, la diferencia con los españoles es aún mayor que en el de los marroquíes. El porcentaje de los varo-

nes es de 0,19% (18,03% de españoles) y el de mujeres, de 0,67% (23,13% de españolas).

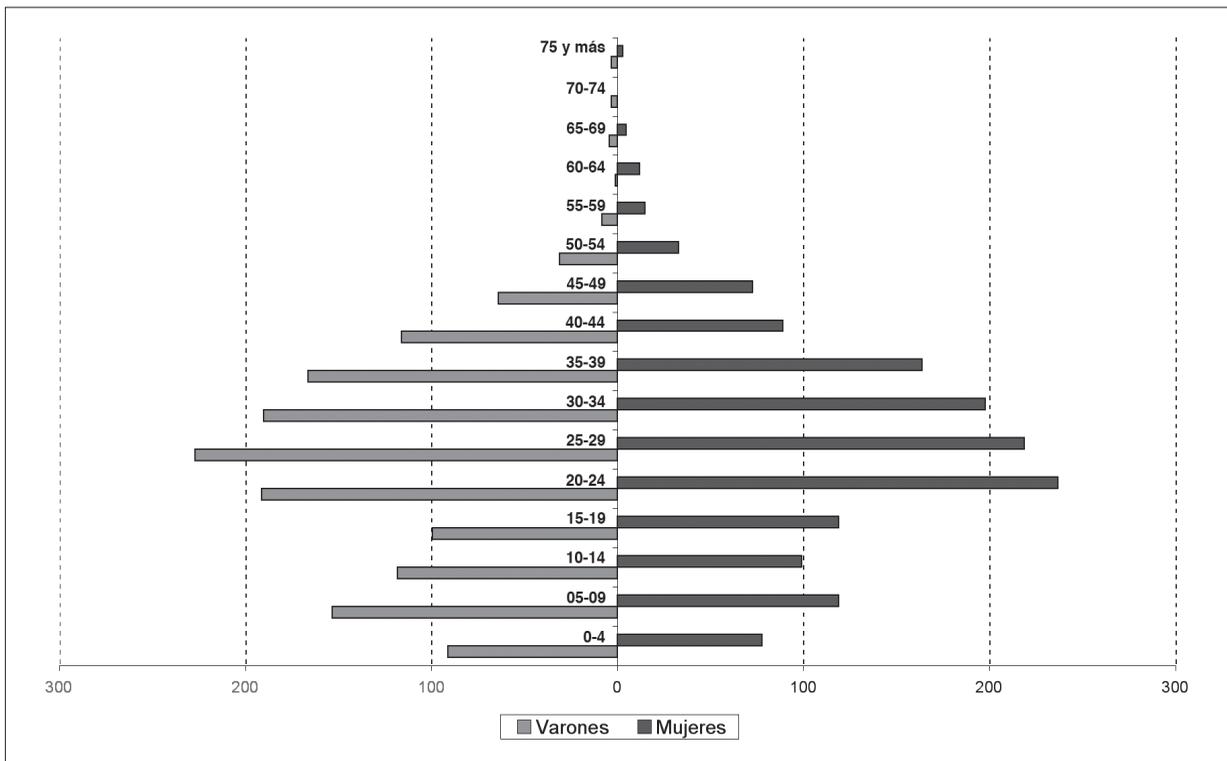
Con una tasa de masculinidad de 107,36 vemos que el colectivo rumano está muy igualado por sexos, y es muy joven: seis de cada diez rumanos y seis de cada diez rumanas tienen entre 20 y 39 años y los índices de infancia en este colectivo son 11,02 en el caso de los hombres y 11,73 en el caso de las mujeres.

El siguiente colectivo en importancia numérica es el ecuatoriano.

Como se aprecia en el gráfico, las poblaciones femenina y masculina son muy similares, si bien el número de mujeres ecuatorianas es ligeramente inferior al de varones, con una tasa de masculinidad del 100,14%, lo que indica que el número de mujeres ecuatorianas es ligeramente inferior al número de varones.

La forma de la pirámide, como en los casos anteriores, se estrecha en la cabeza, es más ancha que la de la población no extranjera en la base y sobresale en las edades intermedias.

Población ecuatoriana en La Rioja, 2004



Con respecto al grupo de menores de 20 años, los pesos, tanto en hombres como en mujeres ecuatorianas, son superiores a los de la población española, registrando un 31,47% de varones y un 28,37% de mujeres. En particular, hay un 24,71% de varones ecuatorianos menores de 15 años y un 20,23% de mujeres (13,04% y 12,35% respectivamente en el caso de la población no extranjera).

El grupo de 15 a 64 años es el que concentra mayor población. Los varones tienen un peso de 74,61% frente al 68,93% de los varones españoles, y las mujeres de esta edad son un 79,22% sobre el total de la población femenina ecuatoriana (64,53% en el caso español). Los índices de dependencia se cifran en 34,03% para los hombres y 26,23% para las mujeres. Más concretamente, entre 15 y 39 años hay un 59,59% de varones (35,50% de españoles) y un 64,05% de mujeres (33,19% de españolas).

También dentro de este grupo de edad, destaca la diferencia entre colectivos en aquellas edades que van desde los 55 a los 64 años, ya que se registran un 0,61% de varones ecuatorianos (12,82% de no extranjeros) y un 1,85% de mujeres ecuatorianas (11,87% de no extranjeras).

Por último, en el colectivo de 65 y más años, la diferencia respecto a la población española de La Rioja es muy grande: 0,68% de varones ecuatorianos (18,03% de españoles) y 0,55% de mujeres ecuatorianas (23,13% de españolas).

Resumiendo, la población ecuatoriana es joven, sobre todo, en edades de 20 a 39 años. Los índices de infancia son de los más elevados: 24,71 para los varones y 20,23 para las mujeres.

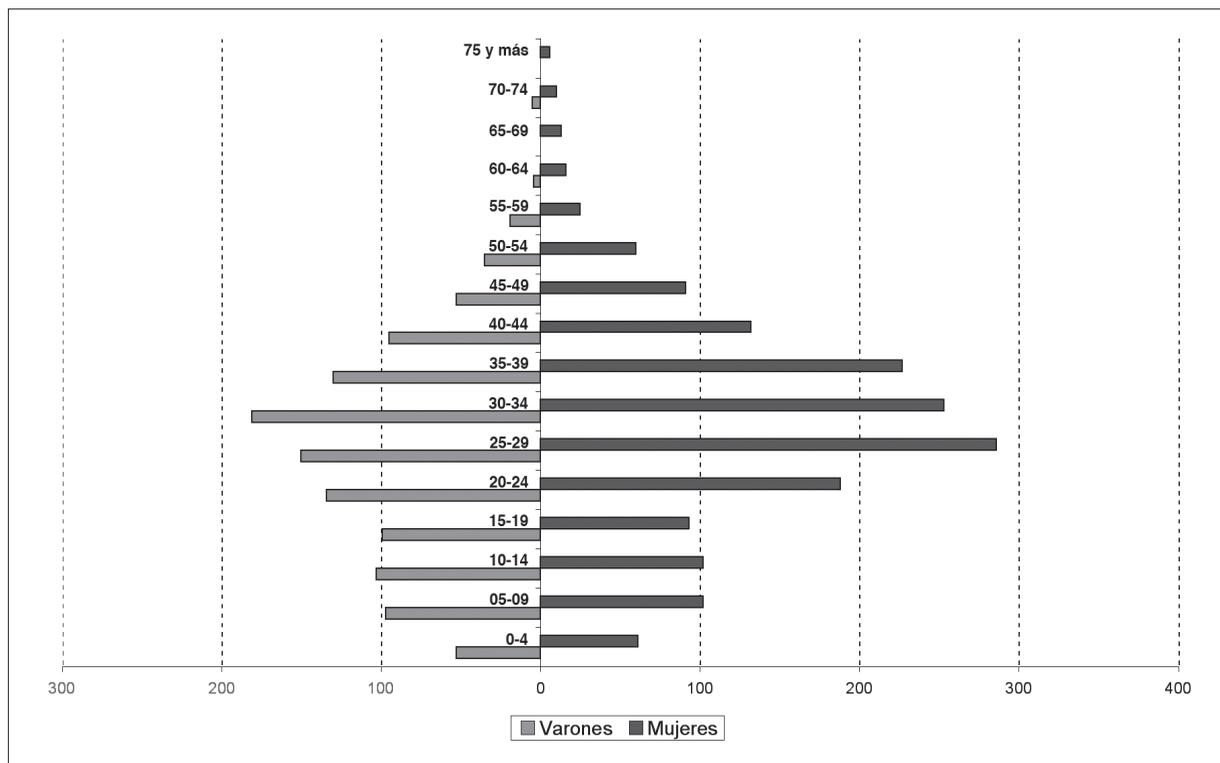
El siguiente colectivo, en cuanto a número, es el de nacionalidad colombiana.

Como se aprecia en el gráfico, en este caso la población femenina es más abundante, hay un Índice de Masculinidad de 69,55% o, lo que es lo mismo, hay cerca del 40% menos de varones que de mujeres. En cuanto a la forma de la pirámide, igual que en los casos anteriores, los grupos intermedios sobresalen en detrimento de los primeros y, sobre todo, los de edades mayores.

Con respecto al grupo de menores de 20 años, los pesos de los varones son mayores que en el caso español, ya que hay un 30,40% en el colectivo colombiano (21,85% con menos de 15), mientras que en el español es de 18,17% (13,04% con menos de 15 años). Dentro de la población femenina, la situación es muy parecida pues hay 21,50% de colombianas menores de 20 años (15,92% menores de 15), y 17,11% de españolas (12,35% menores de 14).

El grupo de 15 a 64 años, es el que concentra el mayor peso, sobre todo, en el caso de las mujeres, que son un 82,34% del total (64,53% las españolas). Los varones de

Población colombiana en La Rioja, 2004



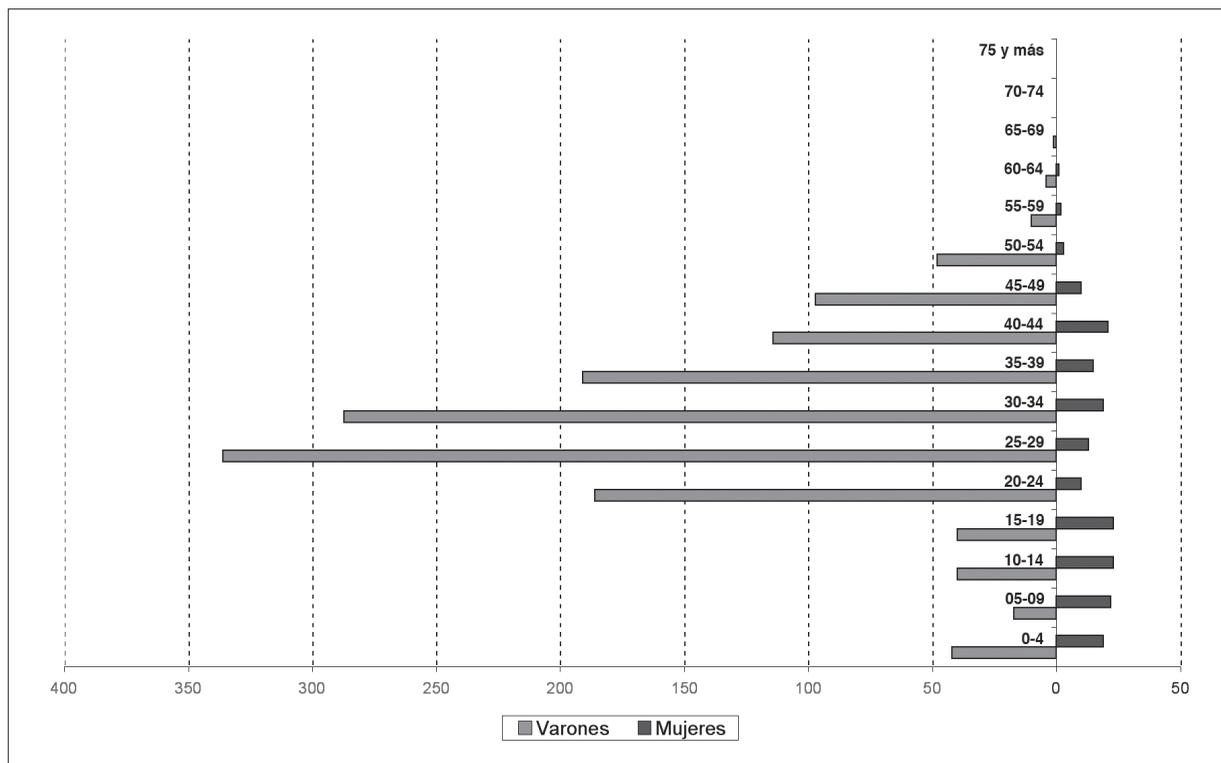
esas edades también llegan al 77,72%, un porcentaje más similar al de varones no extranjeros (68,93%). El índice de dependencia de esta población alcanza el 24,31%, siendo del 28,67% para los hombres y del 21,44% para las mujeres.

Dentro de estos grupos, lo mismo que en los casos anteriores, los que presentan mayor concentración son los comprendidos entre 20 y 44 años que recogen un 59,59% de todos los varones (38,45% de los españoles) y un 65,23% de las mujeres (36,04% de las residentes no extranjeras).

En cuanto al colectivo de 65 y más años, en el caso de los colombianos, la diferencia con los españoles es también muy grande, igual que ocurría con los marroquíes. El porcentaje de varones es de 0,43% (18,03% de españoles) y de mujeres, de 1,74% (23,13% de españolas).

Por tanto, el colectivo colombiano es joven, sobre todo, de edades entre 20 y 39 años y hay un 43,78% más de mujeres que de varones. Uno de cada tres colombianos, tanto varones como mujeres, tiene entre 25 y 34 años. La población colombiana presenta un índice de infancia del 18,34% y una tasa de envejecimiento del 1,20%.

Población pakistaní en La Rioja, 2004



Los ciudadanos procedentes de Pakistán son el siguiente grupo en importancia numérica en La Rioja.

Como ocurre con los marroquíes, la diferencia en valor absoluto entre mujeres y varones pakistaníes es muy grande, sobre todo, en grupos en edad de trabajar (15-64 años). Esta diferencia no es tan acentuada entre los jóvenes.

Respecto al grupo de menores de 20 años, los pesos son bastante diferentes a los de los residentes españoles tanto en los varones como en las mujeres, ya que hay un 9,84% de varones en el colectivo pakistaní (7,01% de menores de 15 años) y un 18,17% en la población no extranjera (13,04% de menores de 15 años). Dentro de la población femenina la diferencia es bastante mayor, ya que hay un 48,07% de mujeres pakistaníes menores de 20 años (35,36% de menores de 15) frente a un 17,11% de la población residente española (12,35% de menores de 15 años).

En cuanto al grupo de 15 a 64 años, los que están en edad laboral, tienen mucho más peso los pakistaníes que los españoles, pues significa un 92,92% de varones

(68,93% de españoles). Sin embargo, la mujer pakistani en edad de trabajar tiene un peso similar a la española, 64,64% frente al 64,53%. Dentro de estos grupos, los que presentan mayor concentración son los comprendidos entre 20 y 39 años, que recogen un 70,77% de los varones pakistaníes (30,37% en los españoles) y un 31,49% de las mujeres (28,42% de las no extranjeras).

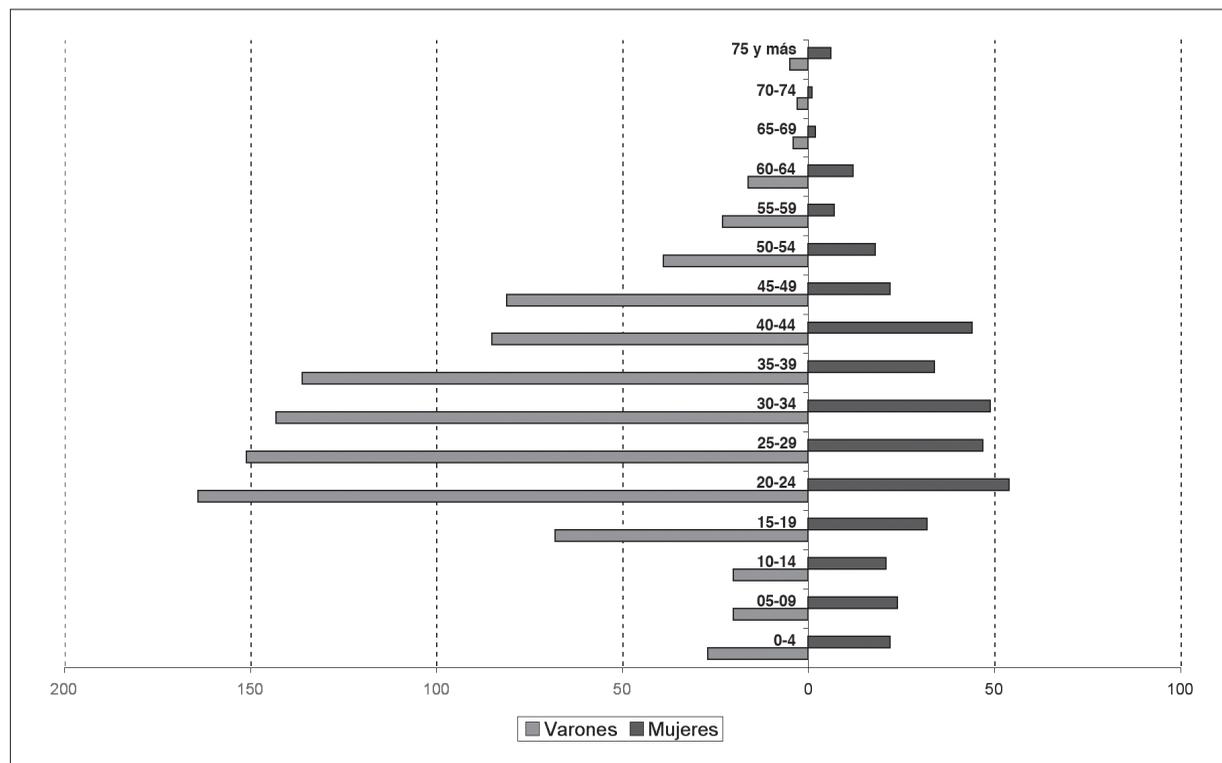
En el colectivo de 65 y más años, la diferencia con los españoles resulta enorme.

Su porcentaje en el caso de varones es de 0,07% (18,03% de españoles) y en el de mujeres de 0,00% (23,13% de españolas).

En resumen, el colectivo pakistani es mayoritariamente masculino y joven: siete de cada diez varones tienen entre 20 y 39 años. Cuenta con pocos niños en comparación con el total de la población adulta, con un índice de infancia del 10,23%, pero se observa que el grupo de los más pequeños tiene más peso respecto de la población femenina que en el caso español, lo cual parece indicar un número de hijos por mujer mayor que en el caso de las residentes españolas.

Por otro lado, la tasa de envejecimiento de la población pakistani en La Rioja es del 0,06%, un valor insignificante si lo comparamos con la tasa de envejecimiento de

Población portuguesa en La Rioja, 2004



la población no extranjera, esto colabora a que la tasa de envejecimiento del total de la población disminuya paulatinamente.

El siguiente colectivo en estudio es el proveniente de Portugal.

La población masculina portuguesa duplica a la femenina y tienen una estructura por edades bastante parecida. Como en casos anteriores, la pirámide se ensancha en los grupos de edad intermedia (20-49 años).

Respecto al grupo de menores de 20 años, su peso es, en el caso de los varones, menor al de la población española, 13,71% (18,17% españoles) y, en el caso de las mujeres, resulta mayor (25,06%) que el de las españolas (17,11%). Los menores de 15 años tienen menos peso que los menores no extranjeros: 6,80% los varones (13,04% los españoles) y 16,96% las mujeres (12,35% las españolas).

En lo que se refiere al grupo de 15 a 64 años, sus valores son bastante mayores que los de los españoles, presenta una tasa de dependencia del 12,65% (8,72% en varones y 23,82% en mujeres). Los varones de ese grupo representan el 91,98% (68,93% los españoles), y las mujeres el 80,76% del total (64,53% las españolas) y se concentran en los grupos de edades de 20 a 44 años que, para los varones, representan el 68,93% (38,45% los españoles) y para las mujeres el 57,72% (36,04% las españolas). En las edades de 50 y más años, hay poca población comparada con la española: se registran 136 portugueses (90 hombres y 46 mujeres) frente a 101.967 ciudadanos no extranjeros (47.786 hombres y 54.181 mujeres). Estas cifras reflejan la diferencia que existe entre ambas poblaciones por sexo, ya que en edades avanzadas, en la población no extranjera son, en número, mayoría las mujeres, lo contrario a lo que sucede en la población portuguesa.

En cuanto al colectivo de 65 y más años, los porcentajes son pequeños comparados con los de los españoles aunque con un peso no despreciable. En varones, 1,22% (18,03% los españoles) y, en mujeres, 2,28% (23,13% en mujeres).

En resumen, la población portuguesa residente en La Rioja es joven (más de la cuarta parte tiene entre 30 y 39 años) y mayoritariamente masculina. Los menores de 20 años y los mayores de 50, sin llegar a los valores de los residentes españoles en La Rioja, tienen bastante peso en el conjunto de la población. Presenta un índice de infancia y una tasa de envejecimiento del 9,71% y 1,52% respectivamente.